



## *El Sur, esa Cenicienta*

VÍCTOR CLAUDÍN

Para confirmar que el Sur existe no hay más que preguntar a los ministros del PP a los que, tras un tiempo corto pidiendo el voto autonómico, volveremos a ver unos días antes de la próxima contienda electoral. El Sur dicen que vago y seguro que imaginativo y alegre hablando en términos nacionales; el Sur obrero y marginado si se trata de la autonomía madrileña. Un Sur que siempre alimenta al Norte. Un Sur que parece la Cenicienta del cuento.

Si alguien cree que lo anterior es un tópico que piense, por ejemplo, en las radiales de peaje que el gobierno de Gallardón acaba de conceder. Las comunicaciones del Norte son buenas, en crecimiento continuo y gratuitas. El Sur, cuyos habitantes tienen la renta per cápita más baja de la Comunidad, se ve una vez más agraviado por la política de este gobierno: favorecer más a quien más tiene. Los vecinos de Móstoles, de Alcorcón o de Getafe, por ejemplo, pagarán, si pueden, por un servicio que al vecino de Majadahonda o Las Rozas no le cuesta ni un céntimo.

Todo el mundo sabe de quién es el zapato de cristal. Pero en Palacio sólo tienen en cuenta el Sur a la hora del baile. Y entonces prometen un Metro-sur o comer perdices para ligar voto. El Sur se merece las mismas comunicaciones, los mismos realojos, las mismas inversiones, el mismo proyecto de futuro, etc. Si bien es cierto que en cada pequeño Sur se trabaja duro, desde que el voto mayoritario se lo concede, para romper esa especie de maleficio por el cual la bruja de la madrastra ha conseguido que siempre llegue tarde y bastante maltrecho a la cita del futuro. Seguro que cuando se acerque la primavera, se oirán susurros por las esquinas del Sur que repetirán: ¡Qué vienen, qué vienen! Se acerca la carroza con los ministros y los consejeros. ¡Estamos en campaña!